



January 13, 2013 Christmastime—the Baptism of the Lord

“And a voice came from heaven, ‘You are my beloved Son; with you I am well pleased.’” Luke 3:22

Dear Friends;

The month of January was named for the ancient Roman god, Janus (in Latin Ianus). Janus had two faces one faced forward the other looked backward. He was the god of beginnings and transitions therefore also of gates, doors, doorways, endings and time. With his two faces he looks to both the future and the past. Appropriately the first month of the year is named for him. Each New Year we look back and see from where we came as we look forward in hope to what will be.

When we see John the Baptist out in the wilderness we have to ask what was he doing there. He was several days journey on foot from Jerusalem. The road was dangerous there were thieves and robbers (this is the road in the story of the Good Samaritan). Why would people venture out to see John? What was the draw?

Like Janus, John the Baptist was looking back on what had happened in the past. God was the Savior of Israel. He had liberated them from oppression and brought them to the Land of the Promise. In the current time of oppression by the Romans and Jewish collaborators John was looking to a new future. This future hope was that God would once again break through and save his people. But in order for this to happen they had to pave the way through their own personal and collective change of mind and heart.

So as a prophetic sign of new beginnings John was preaching and baptizing where tradition said that the people of Israel first entered and took possession of the land. He was saying God’s going to start over with us.

Jesus too believed that God was going to be beginning again. As he begins the public phase of his life he submits to the baptism of John. He stands in solidarity with us as we try to begin again. It is here that Jesus hears the word that will confirm him in his mission as the prophet of the reign of God—‘you are my beloved child, with whom I am well pleased.’ This profound intimacy he experiences with God he desires to share with us all. And this love becomes the beginning of a new world.

We, who have been baptized, share in the same Spirit that came upon Jesus. Each of us is ‘beloved’ son or daughter of God. That Spirit compels us to do as did Jesus—proclaim the coming reign of God’s healing love.

January is a time where we look back in review of our lives and we look forward with new resolve. I would like to suggest four things that we might make as our communal resolutions for 2013. I am taking them from the 1993 U. S. Bishops letter, *Follow the Way of Love on the Occasion of the U. N. 1994 International Year of the Family*. 1.) Make shared meals a priority. 2.) Pray and worship together especially Sunday Mass, and in family prayers, such as the rosary. 3.) Build family traditions and rituals (St Anne has suggestions throughout the year). 4.) Take part in retreats, family education and parish activities that build up community.

God formed the ancient Israelites into God’s Holy People. John proclaimed that God would renew us and begin a people again. Jesus is confirmed as the One who will make this happen. And in Jesus we are made new and sent forth in hope and love to proclaim Good News!



Peace,
Fr. Ron

13de Enero, 2013 Tiempo de Navidad—Bautismo del Señor

“Y de cielo llego una voz que decía: ‘Tu eres mi Hijo, el predilecto; en ti me complazco.’” Lucas 3:22

Estimados amigos;

El mes de Enero fue nombrado por el antiguo dios Romano, Janus (en latín Ianus). Janus tenía dos caras, una miraba hacia adelante y la otra hacia atrás. Era el dios de los inicios y las transiciones, por tanto, también de puertas, portones, terminaciones y tiempo. Con sus dos caras mira hacia el futuro y el pasado. Adecuadamente el primer mes del año lleva su nombre. Cada nuevo año miramos hacia atrás y vemos de donde vinimos así como también esperamos con esperanza a lo que será.

Cuando vemos a John Bautista en el desierto, tenemos que preguntar qué estaba haciendo allí. Tenía varios días de viaje a pie desde Jerusalén. El camino era peligroso había ladrones y bandidos (este es el camino en la historia del buen samaritano). ¿Por qué personas se atrevían de ir a ver a John? ¿Cuál fue la tracción?

Como Jano, Juan el Bautista había mirando hacia atrás en lo que había sucedido en el pasado. Dios fue el Salvador de Israel. Había les había liberado de la opresión y les trajo a la tierra de la promesa. En el momento actual de opresión por los romanos y los judíos que les colaboraban, John estaba mirando a un nuevo futuro. Esta esperanza futura fue que Dios iba a llegar una vez más a salvar a su pueblo. Pero para que esto sucediera debía allanar el camino a través de su propio cambio personal y colectivo la mente y corazón.

Así como una señal profética de nuevos comienzos, John estaba predicando y bautizando donde la tradición dice que el pueblo de Israel primero entró y tomó posesión de la tierra. El decía que Dios para iba a empezar de nuevo con nosotros.

Jesús también creía que Dios iba a empezar otra vez. Así comienza la fase pública de su vida, sometiéndose al bautismo de Juan. Él está en solidaridad con nosotros al tratar de empezar de nuevo. Es aquí que Jesús escucha la palabra que le confirmará en su misión como el Profeta del Reino de Dios: 'eres mi hijo amado, con quien estoy bien complacido'. El experimenta esta profunda intimidad con Dios y desea compartirla con todos nosotros. Y este amor se convierte en el comienzo de un nuevo mundo.



Nosotros, que hemos sido bautizados, compartimos el mismo Espíritu que vino a Jesús. Cada uno de nosotros es 'amado' hijo o hija de Dios. El Espíritu nos obliga a hacer lo hizo Jesús, proclamar la llegada del Reino de Dios que cura y es amor.

Enero es un tiempo donde miramos hacia atrás en la revisión de nuestras vidas y esperamos hacia adelante con una nueva resolución. Me gustaría sugerir cuatro cosas que podríamos hacer como nuestras resoluciones comunitarias para 2013. Me tomo de la carta de los obispos de Estados Unidos de 1993, siga el camino del amor, con motivo de la U. N. 1994 Año Internacional de la familia. 1.) Hacer del compartir de las comidas una prioridad. 2.) Orar y adorar juntos especialmente los Domingos en Misa y en las oraciones familiares, como el Rosario. 3.) Construir tradiciones y rituales familiares (Sta. Anna tiene sugerencias durante todo el año). 4.) Participar en retiros, educación familiar y actividades de la parroquia que edifican a la comunidad.

Dios formo a los antiguos israelitas en el pueblo Santo de Dios. John proclamó que Dios nos renovara y comenzara un pueblo nuevo. Jesús es confirmado como el que hará que esto suceda. ¡Y en Jesús estamos hechos de nuevo y enviados en esperanza y amor a proclamar la buena nueva!

Paz,

Fr. Ron